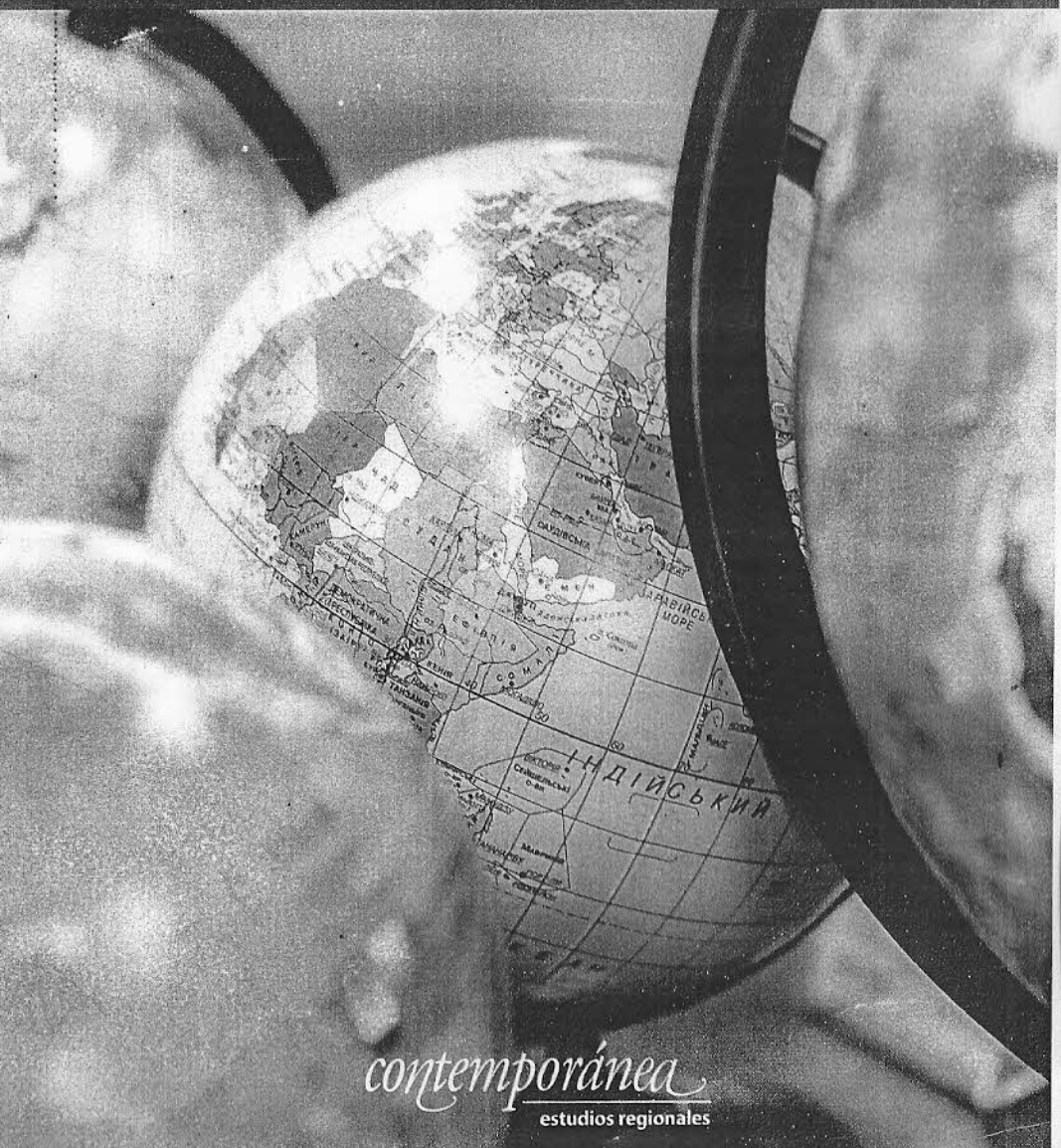


# NUEVOS CAMPOS DE INVESTIGACIÓN EN GEOGRAFÍA

Eulalia Ribera Carbó, Carmen Icazuriaga Montes,  
Julieta Fuentes Carrera, Pablo Laguna  
(coordinadores)



*contemporánea*  
estudios regionales

DEWEY LC  
307.76 GA102  
NUE.c N8

Nuevos campos de investigación en geografía / Eulalia Ribera Carbó [y otros] coordinadores.  
- México : Instituto Mora : CIESAS : El Colegio de Michoacán : CentroGeo, 2017.  
Primera edición  
183 páginas : mapas ; 23 cm. - (Contemporánea)

Incluye referencias bibliográficas

1. Geografía - Investigación - Estudio de casos. 2. Geografía urbana - Estudio de casos. 3. Memoria - Aspectos sociales - Estudio de casos. 4. Geopolítica - Israel - Jerusalén. 5. Sociología urbana - Estudio de casos. I. Ribera Carbó, Eulalia, coordinador. II. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora (Ciudad de México). III. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (México). IV. Centro de Investigación en Geografía y Geomática Ing. Jorge L. Tamayo (Ciudad de México).

Imagen de portada: Portafolio de Oleksandr Berezko, Classroom globes, número 297603473, licencia de reproducción por [www.shutterstock.com](http://www.shutterstock.com).

Primera edición, 2017

D. R. © Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora  
Calle Plaza Valentín Gómez Farías 12, San Juan Mixcoac,  
03730, Ciudad de México.  
Conozca nuestro catálogo en <[www.mora.edu.mx](http://www.mora.edu.mx)>

D. R. © Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social  
Juárez 87, colonia Tlalpan, C. P. 14000, Ciudad de México.

D. R. © El Colegio de Michoacán, A. C.  
Centro Público de Investigación CONACYT  
Martínez Navarrete núm. 505, Col. Las Fuentes, 59699, Zamora, Michoacán.  
Catálogo en <[www.libreriacolmich.com](http://www.libreriacolmich.com)>

D. R. © Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo"  
Contoy 137, colonia Lomas de Padierna, Delegación Tlalpan, C. P. 14240,  
Ciudad de México.

ISBN: 978-607-9475-64-2 Instituto Mora  
ISBN: 978-607-486-417-5 CIESAS  
ISBN: 978-607-9470-81-4 El Colegio de Michoacán  
ISBN: 978-607-97653-3-0 CentroGeo

Impreso en México/Printed in México

## ÍNDICE

Prefacio	9
Introducción. Pensar el espacio. Viejas tradiciones y nuevas reflexiones en la geografía <i>Eulalia Ribera Carbó</i>	11
Geografías del miedo <i>Guénola Capron</i>	25
Hacia una ecología sonora del espacio urbano. ¿Es posible una geografía urbana del espacio sonoro? <i>Pascal Amphoux</i>	49
Derecho a la memoria, derecho a la ciudad: los conflictos políticos e identitarios de la memoria urbana en Sudáfrica <i>Sophie Didier</i>	77
Una lectura geopolítica del ordenamiento del territorio: la ciudad vieja de Jerusalén <i>Julietta Fuentes Carrera</i>	97

Geografía y petróleo en México:  
viejos análisis, nuevas indagatorias

*Martín M. Checa-Artasu*

123

Lo remoto en geografía. Apuntes para una reflexión

*Gerardo Bocco*

165

A Silvana Levi Levi, *in memoriam*

## GEOGRAFÍA Y PETRÓLEO EN MÉXICO: VIEJOS ANÁLISIS, NUEVAS INDAGATORIAS

Martín M. Checa-Artasu\*

### PREÁMBULO

El capítulo que aquí se presenta surge al preguntarse qué papel ha tenido la ciencia geográfica en el estudio del petróleo en México. La pregunta requiere, a nuestro entender, dos respuestas. Una directa que conlleva un recuento de lo que se ha hecho desde el análisis espacial y territorial en relación con las áreas productoras de petróleo en México.

Otra respuesta a la pregunta es indirecta. Para darla conviene examinar cuáles son los elementos próximos a la ciencia geográfica que permiten el análisis de la explotación del petróleo. Ciertamente, estos son muchos, puesto que si consideramos la escala, un concepto geográfico por antonomasia, podemos ver la explotación petrolera desde sus componentes geopolíticos y sus vínculos con las economías nacionales si la escala es a nivel país o mundial. Si la escala es regional o local, las posibilidades analíticas son distintas. Desde estas es posible analizar el impacto que la actividad petrolera tiene con las poblaciones y sociedades que conviven con ella en los territorios donde se da. La geografía que surge deviene social, cultural y ambiental, pues esas características son las que conlleva la relación del petróleo con el territorio.

Así, el texto que se presenta, buscando responder a la pregunta arriba mencionada, se divide en dos partes claramente diferenciadas. Una primera donde se hace un recuento más o menos exhaustivo de la producción académica referente a México, en torno a la relación territorio, espacialidad

\* Departamento de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

y explotación petrolera y las formas de estudiarla. Y una segunda, donde se detecta una serie de características que deben atenderse en un análisis de esa relación del petróleo con los territorios donde dicha explotación se interrelaciona y afecta a las personas y actividades productivas. Entornos locales donde el petróleo deja sus huellas latentes capaces de detectar desigualdades y problemáticas que requieren respuestas y soluciones.

### ¿CÓMO SE HA ESTUDIADO LA GEOGRAFÍA DEL PETRÓLEO EN MÉXICO?

La espacialidad de la explotación petrolera y la territorialidad que genera, entendida como la relación del hombre y la naturaleza con la misma, es un fenómeno aún poco estudiado en México, concentrado en temporalidades y espacios concretos. Pareciera que el análisis espacial –que es consustancial a la extracción y distribución de los hidrocarburos– haya sido dado por supuesto en los muchos trabajos académicos que se han elaborado en torno a los temas petroleros en México. Las causas de todo ello pueden ser varias.

En primer lugar, la complejidad que encierra la cadena productiva de la explotación del petróleo, lo que hace que la misma sea difícil de asir desde una perspectiva analítica espacializada e incluso, desde la ciencias sociales. Así, un velo técnico-científico se ha corrido en relación con el conocimiento de cómo se explota el petróleo que, en apariencia, sólo puede ser despejado por ingenieros o personal cualificado técnicamente. El carácter técnico de la explotación petrolera, paradójicamente, ha generado mucha documentación, que hoy puede ser usada para desarrollar estudios desde una perspectiva geográfica, tanto de perfil social como ambiental.

En segundo término, el carácter político a la par que económico que la explotación de hidrocarburos ha tenido y tiene en México. Ese mismo carácter ha hecho dar por supuesto el hecho geográfico de esa explotación. Es decir, saber en qué lugares se extrae y cómo ello afecta a las poblaciones que viven en vecindad en términos sociales, culturales, económicos y ambientales no ha sido una prioridad analítica, dada la suposición de que el petróleo aportaba desarrollo a la nación y que ello era un propósito superior que minimizaba cualquier afectación de carácter local. Una suposición ciertamente dramática, porque las afectaciones y las transformaciones territoriales que el petróleo ha provocado han sido numerosas, diversas y con distintos grados de impactos a lo largo de más de 100 años. Tanto es así que

se puede decir sin ambages que la explotación del petróleo ha provocado las mayores transformaciones territoriales y medioambientales del México contemporáneo (Checa, 2014).

El marco político en el que se ha insertado la explotación petrolera mexicana, elemento clave para entender la escasa preocupación por los impactos que en el territorio provocaba el petróleo, ha estado marcado por su propio devenir histórico, mismo que podemos agrupar en cuatro periodos (Ángeles, 2001). Uno primero relativo a la actividad por parte de empresas extranjeras en el primer tercio del siglo XX a las cuales se les habían otorgado concesiones durante el porfiriato. El segundo periodo, centrado en la expropiación por parte del Estado a esas mismas empresas en 1937, aunque iniciado en 1910, donde se dejan sentir los ideales revolucionarios que demandan el retorno del recurso petrolero al país para el beneficio de este (Bassols, 1988; Brown, 1998; Meyer y Morales, 1990 y 2009; Silva, 1964). La expropiación, que tuvo exacerbados tintes nacionalistas y se convirtió ideológicamente en un hecho fundamental y medular, vino acompañada por la creación de una empresa paraestatal que había de generar recursos que se verterían directamente al desarrollo de México.

El tercero, dado entre las década de los cincuenta y la de los ochenta del siglo XX, marcado por la gestión de la renta petrolera y la derrama de esta hacia las políticas públicas estatales. Y un cuarto periodo, iniciado en 1982 con la puesta en marcha de políticas neoliberales que han ido buscando la apertura al capital privado del sector petrolero, proceso que la reforma energética aprobada en 2014 ha ampliado aún más, ante la debilidad estructural acumulada de años y el vaciamiento inducido de la empresa paraestatal.

Esas razones políticas vertebradas con las económicas han sido superiores en valor ideológico y han hecho prevalecer una idea de construcción de la modernidad como nación para México gracias al petróleo, en detrimento de la preocupación por los efectos espaciales siempre fincados en realidades locales que se han dado a lo largo del devenir de esa explotación. De alguna manera, se ha construido un espejismo en torno a la bondad del petróleo para con México, dado que el hidrocarburo era sinónimo de provisión de modernidad y desarrollo frente al mundo agrario, referente de un México que había de superarse.

Vinculado con esas razones ideológicas existe otro factor que poco o nada ha ayudado a detectar los efectos territoriales que la explotación del petróleo producía en el solar mexicano: el carácter no propietal del recur-

